

LA FAMILIA

RECREO—MORALIDAD—INSTRUCCION.

Redaccion y Administracion, Valverde 8, pral.



RUBENS.

REVISTA DECENAL.

LO QUE PASA POR AHÍ.

Price y el Real.—La gimnasia y el canto.—La taza llena.—Divan —Un maestro que necesitamos.—Moneda falsa.—Sellos de incomplicaciones.—Obsequio artístico —Conclusion de la feria y apertura del curso —Regreso de una actriz.—Siguen los atropellos —Juguetes dramáticos,

Cierra sus puertas Price y abre las suyas el teatro Real. Concluye la gimnasia del cuerpo y empieza la gimnasia del canto. ¿Los trinos, gorgoros y florituras de una *prima-donna*, qué son sino unos cuantos volatines, piruetas y saltos mortales de la voz?

Por lo demás, el teatro de la Opera y el circo de Price no tienen más que un verdadero punto de semejanza El que casi todos los días repiten la misma funcion.

*
* *

Al que no quiere caldo... La taza llena, dijo sin duda la empresa de *La Comedia*, y, no hace muchas noches, se atrevió á servir al público una excesiva cantidad de literatura insufrible.

Sucedió lo que no podía ménos de suceder. rebosó por los bordes el insulso, espantoso y disparatado contenido de la dichosa taza, y esta vino al suelo haciéndose mil pedazos al significativo y prolongado movimiento del público.

Bueno será que la empresa del nuevo coliseo de la calle del Príncipe trate de manifestar mejor acierto en la eleccion de obras y no procure defenderse solo con la belleza y novedad del local, pues no disminuye lo amargo de ciertas bebidas la hermosura del vaso, ni consentiría por mucho tiempo el público manjares de cierto género, por más que le fuesen presentados en dorada vagilla y elegante mesa.

*
* *

—Hombre, ¿me quieres explicar qué significa esa palabra *Divan* puesta sobre el café inmediato al nuevo coliseo de la calle del Príncipe?

—Tiene una explicacion muy sencilla. Poner un *divan* al lado de *La Comedia* vale tanto como decir á esta última que espere *sentada* el momento de su regeneracion en España.

*
* *

—¿Qué viste anoche?

—*El Maestro de hacer comedias*.

—Falta hacia que abriese una escuela ó diese algunas lecciones en los coliseos de Madrid.

*
* *

—¿Adónde vas?

—A tomar unas butacas en *El Español*.

—Mira bien la moneda que te den en la vuelta.

—¿Por qué?

—Por que en ese teatro, dicen los periódicos, que dan estas noches *Moneda falsa*.

*
* *

Ya que hablo de falsificaciones advierto á ustedes que los nuevos sellos de correos, que se expenden en la actualidad, con el busto de Su Majestad el Rey, están falsificados, distinguiéndose fácilmente de los legítimos por lo confuso y

borroso que aparece el grabado y por la mala estampacion de la tinta.

Si á la falsificacion de los sellos añaden ustedes la ingeniosa habilidad con que algun cartero se ha entretenido en despegar de las correspondencias algunos que eran legítimos y las dificultades de todas clases con que tropiezan las cartas para llegar á su destino despues de salvados los anteriores inconvenientes, resultará que las comunicaciones, en nuestro país, solo sirven para convencernos de que vivimos *incomunicados*.

*
* *

Matilde Diez y Ernesto Rossi no han sido obsequiados en Barcelona la noche de su beneficio más que con ruidosos aplausos y entusiastas aclamaciones.

Para los verdaderos artistas no hay obsequio de más valía.

*
* *

La conclusion de la feria es triste para los niños y los estudiantes.

A los primeros se les acaba la ocasion de que les compren muñecos, sables, cajas de soldados y otros adminículos. A los segundos se les concluye su diversion más favorita: las vacaciones.

Cuando la feria está terminando se verifica la apertura del curso académico, cuando más engolfado se encuentra el alumno cesante en el *dulce placer de no hacer nada*, la matrícula le reclama y la voz de la ciencia le exhorta al trabajo.

Hay una clase de estudiantes que miran la época de la feria como el término de una condena cruel y gimnástica, los penados en Junio á no tocar tierra con los piés y á vivir tres meses guardando pasmoso equilibrio en el espacio: *¡los suspensos!*

Para estos, las vacaciones del verano no son tales vacaciones, y se convierten en un verdadero purgatorio de donde suelen salir á veces para el horrible infierno de los *réprobos* (1).

*
* *

La apertura de la Universidad Central ha sido este año verdaderamente solemne.

En los anales universitarios no se registra quizás una fecha más notable.

S. M. el Rey presidió el acto, pronunciando un discurso con maravilloso aplomo y singular maestría. La ilustrada concurrencia prorumpió en frenéticas aclamaciones.

Un jóven monarca que sabe conquistar laureles en los templos de la ciencia y en los campos de batalla es digno émulo de aquellos famosos caudillos y eminentes sabios que inundaron de gloria y esplendor el trono de España.

*
* *

Matilde Diez se encuentra en Madrid.

¿No volveremos á tener el gusto de aplaudirla en el *teatro Español*?

*
* *

Los coches siguen atropellando á la gente de á pié.

(1) Léase *reprobados*.

Muy conveniente sería un enérgico castigo para los culpables.

Y á propósito: ¿Por qué han de tener derecho los caballos á que les dejen libre el paso las personas? ¿No sería más natural que sucediese á la inversa?

Antes de resolver esta cuestion pídense informe á los muchos atropellados por ciega é incomprendible terquedad de los *simones* ó *automedontes*, que como todos los que ocupan *altos puestos* se acostumbra á mirar con desden á los infelices que transitan por esas calles de Dios en el humilde coche de San Francisco.

*
* *

—Abuelito, cómprame un juguete antes de que se acabe la feria.

—No tengas cuidado hijo, *juguetes* no te faltarán, porque, según los anuncios de los periódicos, los teatros van á convertirse esta temporada en verdaderas *tiendas de tiroleses*.

EL ABUELITO.

EN BOCA DEL EMBUSTERO

LA VERDAD ES SOSPECHOSA.

(Conclusion.)

El culpable.

DESPUES de varias sesiones, el Obispo se despidió de la honrada familia, hasta el día señalado por Angélica para ver el retrato concluido.

Pero lo estuvo mucho ántes gracias á la actividad febril que de los artistas se apodera cuando toda su vida intelectual está en la generacion de su obra. Cuéntase que el Tasso se levantaba muchas veces durante la noche á escribir un verso, á rayar otro, á grabar una inspiracion; que Milton durante sus conversaciones se ponía de repente á recitar en alta voz pasajes del Paraiso; que Montesquieu, espíritu de los más sensatos que ha conocido la humanidad, padecía tales distracciones que obligaba á prorumpir en carcajadas á sus amigos, y yo mismo he tenido lugar de observar esos fenómenos de la vida íntima del espíritu siempre activo de los artistas, en una señorita, honra del arte contemporáneo, que al ensayar una mañana sobre el piano lo que aquella noche habia soñado, resultó una encantadora obra llena de melancolia, de novedad, de brillantez, de inspiracion.

Quedó terminado el retrato. El padre y la madre le contenplaban con éxtasis, era una cosa notabilísima. Solo Angélica descubría algunos defectos en donde los demás hallaban perfecciones.

Como aún faltase un día para la visita de Monseñor, los padres de la niña la hicieron salir al campo, temerosos de que su salud se resintiera. Partió y á la hora señalada estuvo de vuelta; ya el cardenal-obispo se dirigía á su casa; no hubo tiempo más que para mudar de traje y recibir á su Eminencia al bajar del coche; llegó acompañado de muchos artistas de alta reputacion y de algunos aficionados protectores. Todos juntos subieron al estudio; Angélica los precedía con el corazón saltando de inquietud; abrió la puerta de

aquel santuario donde nadie habia entrado antes. Desde el dintel apercibió que el lienzo que cubría la pintura estaba arrugado; turbada y como fuera de sí misma, olvidándose de toda clase de ceremonia, pasa delante de todos, corre, alza el lienzo y....

Aquella vez los lápices estaban en su sitio y la caja cerrada, pero una mano pérfida se habia paseado sobre la pintura confundiendo todas las facciones.

El primer grito de Angélica acusa á Pablo; la rodean, la preguntan y confiesa que ya otra vez se ha visto obligada á comenzar el cuadro y que habia callado por piedad hácia el culpable; su desesperacion la impulsa á nombrarle: ¡Pablo ha sido!

¿Y quién otro podría entrar en el taller desde la víspera? Le llaman y niega con aplomo. El señor Kauffmann le empuja hasta ponerle frente al cuadro.

—¿Quién le ha borrado bribon?

—No he sido yo, responde el chico gimiendo.

—Si no fueras un embustero, trapalon, me comoverían tus lágrimas, exclama la madre, pero ya lo habia dicho yo, que no habla una palabra de verdad en su vida.

Y la buena señora comenzó á enumerar las mentiras más famosas del muchacho.

—¡Pero señora! decía Pablo cuyos sollozos redoblaban, ¿sería capaz de faltar hasta ese punto al reconocimiento hacia Vdes. que me han sacado de la miseria?

—¡Cómo, te atreves á hablar de gratitud hácia los hombres, cuando no temes faltar á la de Dios, entregándote todos los días á un pecado que aborrece tanto!

A este apóstrofe del Santo Prelado, se retira Pablo bajando confundido la cabeza, pero murmurando aún: «Yo no he sido.»

¡Qué tespestad se levantó en rededor suyo! Imprudente! ¡Aún se atreve á hablar! ¡Embustero! ¡A la calle! Ni Angélica se atrevía á protegerle.

—Señores, dijo su Eminencia, si se tratase de un chico de bien, yo os aconsejaría que desconfiaseis de las apariencias, por acusadoras que fuesen; pero ahora no es igual, Pablo ha sido siempre avezado á la mentira y mi opinion es que sea echado de casa.

—Este castigo es muy dulce para tal crimen; gritó un pintor ¡á la cárcel con él! ¡Destruir tan bello retrato! ¡que le apaleen! y destruirlo á posta con intencion de dañar! ...que le ahorquen!

Seguia el concierto de imprecaciones, insultos, amenazas... En este instante una figura negra avanza con rapidez por la estrecha cornisa.. salta á la ventana y párase como contrariada de hallar gente en el estudio. Este extraño aficionado que marcha á 80 pies de elevacion, por una cornisa de 6 pulgadas, era un mono.

—Zango! exclama Angélica, el mono de nuestro vecino ha roto su cadena, ven aquí, y le cogió por una pata enseñando los cinco dedos todavía embadurnados de diferentes colores, este es el culpable!

La prueba era inequívoca. Se le administró una paliza preventiva, por orden de su Eminencia; al pobre Pablo volviósele su honra, pero en aquella mañana dejó saldadas sus cuentas con su conciencia, porque de una vez habia pagado la pena de todos los embustes de su vida. El retrato

se hizo por tercera vez, con más acierto si cabe que las anteriores.

Los cuadros de Angélica Kauffmann son muy buscados y muy apreciados en nuestros días, entre ellos se cita con elogio el retrato de Monseñor Nevroni, obispo de Como.

Pablo adoptó una virtud á toda prueba; tan grande impresion le hizo el escarmiento, que no volvió á mentir aunque fué abogado.

—¿Te acuerdas, le decía la anciana Kauffmann, cuánto trabajo te llegó á costar hacernos creer que ya no mentías? pues, hijo, lo que es en tu boca hasta el Evangelio nos hubiera parecido sospechoso.

J. C.

SINE-FIDE.

CUENTO FANTÁSTICO.

(Conclusion.)

Otro era sin embargo el designio de la divina Providencia, y siendo Dios el señor de todas las cosas, hizo que una embarcacion francesa que atravesaba aquellos mares fuese arrojada hácia aquella costa por la tormenta. Cuando los marineros vieron que tenian cerca la tierra redoblaron sus esfuerzos para ganarla y favorecidos del viento no tardaron en poner en ella los piés, bien que fué para poco tiempo, pues advertidos del peligro por la relacion que hizo D. Francisco y por lo que sus propios ojos les certificaba, se volvieron á embarcar, llevándose consigo á este caballero y á Elena y su hermano. Durante la noche cambió el viento y fueron arrastrados con mucha violencia sin saber hácia donde, pero en toda ella notaron que se alejaban mucho de la isla por verse en ella un resplandor rojizo como si se estuviera todo incendiando. En este tiempo refirió D. Pablo á D. Francisco cómo se habia salvado del incendio poco despues que ellos, descolgándose por el mismo paraje aunque con peor fortuna, pues sufrió una caída que por mucho tiempo le tuvo privado de sentido. Enseguida le dió cuenta del hallazgo de Elena diciéndole que cuando volvió en sí emprendió el camino de la ciudad, y al llegar cerca del cerro donde él habia perdido la huella de los raptos los vió venir trayendo á su hermana desmayada, lo que tuvo á singularísima dicha, no solo por recobrar á Elena, sino por hallar ocasion de tomar venganza del corcobado, á quien acometió con tanta furia, que sus cómplices, cobardes como lo suelen ser los malvados y como lo eran casi en general los sinefideinos, se dieron todos á huir salvo su adversario que quiso defenderse; pero lo hizo tan mal, que fué obra de un momento abrirle camino el acero á su fementido corazon, acabándole la vida. Encarecióle mucho lo que habian sufrido con su ausencia creyéndole muerto, luego que Elena pudo dar razon de la emboscada que sin duda le habian puesto al saltar la cerca, y mucho más le encareció el valor de su hermana, pues advirtiéndola, no más que por darla algun consuelo, que pudiera estar vivo, y haber ido á buscarles á la ciudad, luego quiso encaminarse hácia ella, sin detenerse un punto en el camino, á pesar de la

espantosa mudanza que en él se estaba obrando, en términos que muchas veces la rogaba que se detuviese y viera que no podian seguir adelante sin riesgo de perecer, y ella entonces le daba por contestacion el correr más aprisa. Oyendo esto D. Francisco abrazó de nuevo á Elena con mucho amor, dándola gracias y alabanzas por su comportamiento, que ella con mucha modestia quiso reducir á estrechos límites diciendo, que estaba en su sexo y condicion dejarse llevar de la voluntad sin dar tregua al entendimiento para advertir los peligros que se la oponian. Con estas y otras pláticas tomóles el sueño poco ántes de la madrugada, y luego que fué de día ya no vieron la isla, ni supieron más de ella, dando todos por cierto que yacía en los profundos abismos de la mar. Pregunta D. Francisco al capitán qué rumbo llevaban, y contestándole que el de Lisboa por ser esta la mas cercana costa que tenian, se alegra mucho de tomar tierra tan cerca de su patria. En los días siguientes gozaron de mar serena y tiempo bonancible, arribando al puerto con toda felicidad. D. Francisco con Elena y su hermano, tomó el camino de Galicia donde tenia su casa solariega. Poco tiempo despues se efectuó la boda con ménos aparato pero con más verdad que en Sinefide, y fué día de mucho regocijo en la aldea, por la novedad de empezarse la ceremonia con el bautismo de los dos hermanos sinefideinos, siendo tan verdadera su conversion, y tanto el gusto que tomaron á la confianza que los hombres se mostraban en aquel país, para ellos tan prodigioso como lo era Sinefide para D. Francisco, que acabaron por ser los más crédulos y confiados de la comarca.

Esta es, lector la verdadera historia de Sinefide. Si te parece fabulosa y disparatada tómala como los que gustan de cangrejos, que chupan la sustancia y tiran lo demás.

JOSÉ HERNANDEZ Y GONZALEZ.

RECUERDOS DEL MUNDO ANTIGUO.

VII.

Apolo.—Su nacimiento.—Atributos.

Hijo de Júpiter y de Latona, fué el dios de las artes, las letras y la medicina. Presidia á los vates y á los músicos, y además era considerado como dios del día, con el nombre de *Febo* ó el Sol.—El culto de este era de los más antiguos: todos los pueblos del Oriente le adoraron, los Caldeos y Fenicios con el nombre de *Belus*; los Egipcios con el de *Osiris* y los Persas con el de *Mitrhas*.

Antes de nacer Apolo, la entrometida y siempre recelosa Juno suscitó contra Latona á la serpiente Python, quien la persiguió atrozmente. La reina de los dioses hizo jurar á la Tierra que no daría asilo alguno á Latona; esta pidió auxilio á Neptuno, y enternecido el acuático dios atendió á la cuíada señora. De repente y como por encanto brotó del mar la isla de Delos, la cual no creyéndose obligada á cumplir el juramento de su madre la Tierra, flotó hácia Latona, y esta dió a luz á Diana y Apolo.

Se le representa como á un hermoso y lozano jóven rodeado de los atributos de las artes, coronado de laurel, y en sus manos la lira de oro, con siete cuerdas, (emblemata de los siete planetas cuyo armónico curso dirige). Las musas del monte Parnaso formaban su brillante séquito. Cuando Apolo simbolizaba al Sol, se le caracterizaba coronado de resplandecientes rayos y guiando una carroza tirada por una *cuadriga* ó tronco de cuatro caballos blancos llamados *Eos* (el oriental), *Eton* (el luminoso), *Pysos* (el ardiente) y *Flegon* (el abrasador). Antes de la marcha cotidiana, las Horas preparaban los corceles y la Aurora (hija de la Tierra y Titan) daba la señal de partida. La Aurora segun los antiguos, era una mujer de belleza ideal con un lucero sobre la frente, de cuya rubia cabellera pendía y flotaba por la espalda ligerísimo velo. En las manos llevaba aromáticas flores de las que embalsaman la atmósfera al nacer el nuevo día.

El Coloso de Rodas.

Esta *maravilla* se debió á los antiguos habitantes de la isla de Rodas, quienes erigieron á Apolo en la entrada del puerto una grandiosa estatua de bronce, que tenia 70 codos de altura, ó sea 105 piés romanos, que equivalen á más de 34 metros de altura. (Las casas más altas tienen 20 metros.)

Quiere decir que la estatua colosal de Apolo en Rodas, aún era más alta que toda la fachada del Palacio Real de Madrid, que tiene 100 piés españoles de elevacion, desde el piso de las plazas de Oriente y Armería á la cornisa general.

Por entre las piernas del *coloso* podian pasar barcos con velas desplegadas. De noche servia de faro un enorme brasero, que sostenia la mano derecha con el brazo extendido á lo alto, para alumbrar mejor, con las llamas que producian las materias ígneas, que sin cesar allí se acumulaban. Un temblor de tierra derribó tan soberbia obra, á los 66 años de haberla construido *Chares*, discípulo de Escopas. Pasados despues muchos años, un comerciante judío compró á unos sarracenos los restos que todavía se habian conservado; los redujo á pequeños trozos, y cargaron con ellos más de 900 camellos, perdiéndose luego en otras fundiciones el cuantioso material que sirvió para dar forma á la maravillosa estatua del coloso de Rodas.

Tambien el celebrado Apolo de Belvedere se le ha considerado desde los tiempos más remotos, hasta nuestros días, como una de las más sorprendentes obras maestras de la estatuaria clásica.

Fué descubierto á fines del siglo XV, cerca de *Capo d' Anzo*. Lo adquirió el papa Julio II, entonces cardenal, y despues de su advenimiento al pontificado, lo mandó colocar en los amenos jardines de Belvedere.

Cuando Apolo era vencedor de las fuerzas perversas de la naturaleza, se le representaba como al de Belvedere con el arco en la mano, recogida hácia atrás la *clámide*, para simbolizar el orgullo de la victoria que obtuvo contra la serpiente *Python*, que yace enroscada y muerta á su lado, como emblema de los miasmas pútridos, secados por los benéficos rayos de Febo.

Dicha estatua es el prototipo de la belleza física del hombre, porque resplandece la juventud en su continente magestuoso, y ostenta suavidad en la vigorosa estructura de sus bellas formas.

Con veloz carrera alcanzó á la serpiente, y dirigiéndola el arco cae herida por mortal flecha.

La augusta mirada de Apolo, penetrando en lo infinito, se extiende con alta expresion de dulzura y majestad. El perfil de sus lábios denota el desden; pero una calma inalterable en nada cambia el aspecto de su hermoso semblante. En una palabra, el artista que examine con atencion tan notable estatua de Apolo, encuentra cada vez nuevas perfecciones, mayor fineza, verdad, grandiosidad y aspecto bello, siempre agradable y sorprendente.

Muchos templos se levantaron en honor de Apolo, y fueron los más célebres el de Bassae, y el de Delfos, en cuyo fronton se puso la célebre inscripcion: *Conócete á tí mismo*: ó sea en latin y griego:

Nosce te ipsum.
Gnosce se auton.

Tambien le fué consagrado un templo en Delos, respetado por los Persas en su escursion á Grecia, y por último el que en Roma le erigió Augusto que tenia las puertas de marfil. Ya ven mis amables lectores con cuanta esplendidez adoraron los gentiles sus falsos dioses.

MICHAELUS.

BARCAROLA.

Brilla la luna pálida,
que en las espumas riela;
y en pós dejando fúlgida,
abrilantada estela,
vá mi barquilla rápida
cruzando el vasto mar.

Estréllase en fantásticas,
fugaces aureolas
contra sus tablas, cándida
la espuma de las olas,
y su murmullo lánguido
convida á meditar.

El remo con monótono
sonido acompasado,
rompiendo vá el diáfano
cristal, que sosegado
de la estrellada cúpula
refleja la extension.

Entre la bruma ingrávida
escúchase distante,
llevada por los céfiros,
de marinero errante,
cancion con melancólica,
dulcísima expresion.

¡Oh! Cuánto en esas mágicas
inolvidables horas,
gozan placeres íntimos
las almas soñadoras,
en inefables éxtasis
de Celestial Amor.

¡Oh! Mil recuerdos plácidos
entonces resucitan,
mientras las olas móviles
en derredor palpitan,
mientras resuena el cántico
de oculto pescador.

En tus desiertos ámbitos,
¡oh Mar! mi pecho deja,
de sus dolores múltiples
la contristada queja,
y es de mi herida, bálsamo
tu vaga inmensidad.

Cuando en falaces ópticas
el mundo nos fascina;
cuando engañosa y pérfida
su voz nos alucina,
oásis es del ánimo
tu vasta soledad.

Aquí mi suerte mísera
lamento y mis dolores;
aquí resuena lúgubre
el ¡ay! de mis amores,
sin provocarte á inútiles
consuelos, ni á desden.

Pluguiera á Dios benéfico
que mi vital jornada
se deslizara incógnita
por extension rizada,
y nunca al mundo escéptico
tornara por mi bien.

Pluguiera á Dios, que el hábito
postrero de mi vida,
volara aquí al Altísimo,
y no en mi despedida
regase, en tristes lágrimas
mi cárcel terrenal.
Seas, ¡oh Mar sin límites!
mi losa funeraria,
y tu clamor unísono
la postrimer plegaria,
sobre mi lecho fúnebre
de perlas y coral!

Madrid.

ADOLFO R. GAMER.

LA NOCHE.

El sol se oculta tras el alto monte,
las aves cantan al morir del día,
oscureciendo el límpido horizonte
las sombras que se agrupan á porfia.

Incierta luz en los espacios arde,
abren las flores su sencillo broche,
llevándose las auras de la tarde
los primeros suspiros de la noche.

Ya las aves sus nidos van buscando..
ahoga la tierra su rumor profundo...
poco á poco el silencio va apagando
todos los ecos del dormido mundo.

Ya la noche los ámbitos cubriendo
presta negros perfiles al ramaje,
y aparece la luna, difundiendo
su blanquecina luz entre el follaje.

¡Lámpara hermosa! pálida lumbrera
que el horizonte tienes por palacio,
imágen de otra luz que reverbera
en el inmenso abismo del espacio.

Velando entre la sombra, cuidadosa,
sobre el sueño del mundo está la luna,
como vela la madre cariñosa

á sus hijos dormidos en la cuna.

Del firmamento en el oscuro velo
las estrellas se miran suspendidas,
cual lágrimas de amor que llora el cielo
y entre los aires quedan esparcidas.

¡Salve á tí noche! que mi fantasía
descubre la verdad entre tus nieblas,
sólo anhela sentir el alma mía
y se aprende á sentir en tus tinieblas.

Tema la noche el intranquilo pecho
que abruma los recuerdos del pasado,
y el miserable que en el rico lecho
le tiene la conciencia desvelado.

Cubra al mundo la noche encapotada
lance mi alma su entusiasta grito,
que quiero entre las sombras de la nada
soñar y más soñar con lo infinito.

Más ay ¡huyes! con paso vacilante
te hace desaparecer el alba inquieta
¡vayan tras tí los ayes del amante
y las tristes canciones del poeta!!

S.

CONOCIMIENTOS ÚTILES.

SISTEMA MÉTRICO.

V.

(Conclusion.)

Medidas de capacidad para áridos y líquidos.

En vez de usar como en el antiguo sistema de Castilla dos series de medidas diferentes, una para áridos ó frutos secos, (tales como el trigo por ejemplo) y otra para líquidos, en el métrico se emplea un solo sistema.

Su base es el *Litro*, cuya capacidad es la de un *decímetro cúbico*, es decir, un *cubo* que tenga un decímetro de largo, ancho y alto; empero para mayor facilidad en la medicion de líquidos se da al *litro* la forma cilíndrica, es decir, como la que se dá á las medidas de azumbre, cuartillo, etc.

Para expresar las unidades superiores é inferiores al *Litro* se sigue el mismo procedimiento que para la medidas de longitud. Así el *Decálitro* contiene 10 litros y el *Hectólitro* 100 y tambien el *Decilitro* es la décima parte del *Litro* y el *Centilitro* la centésima.

Un *Litro* de vino ó de otros líquidos equivale muy próximamente á *dos cuartillos*, y siendo de aceite contiene casi *dos libras* con pequenísima diferencia, y tratándose de áridos *una fanega* equivale á *cincuenta y cinco litros y medio*.

VI.

Medidas ponderales ó de peso.

Su base es el *Gramo*, que es el peso de un centímetro cúbico de agua destilada á la temperatura de cuatro grados del termómetro centígrado.

Diez gramos componen un *Decágramo*, ciento un *Hectógramo*, mil un *Kilógramo*, cien *Kilógramos* ó cien mil *gramos* un *Quintal métrico*, y diez *Quintales métricos* ó un millón de *gramos* una *Tonelada métrica*. Así tambien un *Decígramo* es la décima

parte del gramo, un *Centígramo* la centésima, y un *Milígramo* la milésima parte.

Siendo el gramo un peso tan pequeño solo se toma generalmente por unidad en química, farmacia y joyería, donde un gramo de más ó de menos tiene gran importancia en la composición de un cuerpo, en una medicina ó veneno ó en un diamante ú otra piedra preciosa; en los demás usos de la vida la unidad corriente es el *Kilógramo*, que equivale á poco más de *dos libras*, y al que abreviando la palabra se le llama convencionalmente *Kilo*.

VII.

Monedas.

Varias han sido las bases del sistema métrico adoptadas por nuestros gobiernos. Eligióse primero el *Real*, apreciándose en la administración pública hasta sus *céntimos*, despues el *Escudo* ó diez reales, apreciándose hasta sus *milésimas*, y por último, en virtud de convenio internacional, y queriendo hacer del *Franco* francés la base del sistema monetario universal, háse adoptado en España la *Peseta*, que tiene de peso *cinco gramos*, apreciándose hasta sus *céntimos*.

Sabido es que una *peseta* equivale á cuatro reales y por lo tanto un *real* contendrá 25 *céntimos*, dos 50 y tres 75 *céntimos* de peseta.

No nos detendremos más en el sistema monetario, por ser tan conocido, mas si uniremos nuestra voz á la de los que piden que desaparezcan las monedas de antiguos sistemas, que hoy ya sólo producen confusión y dificultad en las transacciones y pérdidas bastante considerables, pues admitiendo sólo el comercio las piezas sueltas de cinco y de diez *céntimos de peseta* (á las que el vulgo en su lenguaje significativo ha dado en llamar *perros chicos* y *perros grandes* por el león de su escudo) admitiéndolas digo por tres *ochavos* y por tres *cuartos*, respectivamente, piérdese en cada *real* un *cuarto*, en la *peseta* cuatro *cuartos* y en 100 reales 12 reales menos dos *cuartos*, es decir, el 12 por 100 ó casi la octava parte.

VIII.

Ventajas del sistema métrico.

Estas son:

- 1.^a El tener una base comun á todas las medidas, pesos y monedas, cual es el *metro*.
- 2.^a El haberse adoptado por casi todas las naciones civilizadas en las ciencias y en la administración pública y tenderse á que lo adopten los que aún no lo han hecho, evitándose así la necesidad de reducir las medidas, pesos y monedas de una nación á los de otra.
- 3.^a El seguir una ley constante en la formación de los múltiplos y submúltiplos de las unidades bases, facilitando así la reducción de superiores á inferiores y vice-versa.
- 4.^a El ser esta ley la misma que la que preside á nuestro sistema decimal de numeración, es decir, el ser su base el número 10, con lo cual las operaciones de sumar, restar y multiplicar cantidades métricas son las mismas que se ejecutan con los números en aritmética, y en la división es corta la diferencia.

LUIS RAMIREZ Y LA GUARDIA.

NUESTRAS FOTOGRAFÍAS.

RUBENS.

En el presente número tenemos el gusto de ofrecer á nuestros lectores copia de uno de los mejores retratos del célebre pintor Rubens.

Este notable artista y hábil político nació en Colonia el año 1577. En sus primeros años fué paje de la Condesa Lalain, pasando despues á Venecia donde hizo grandes estudios artísticos á la vista de los más selectos modelos.

Estuvo algun tiempo en Roma y en Flandes, y con motivo de ciertas desavenencias entre España é Inglaterra, vino comisionado á Madrid, obteniendo de Felipe IV cuanto deseaba. El rey le hizo caballero y le nombró secretario de su consejo privado. Hecha la paz entre ambas naciones los dos soberanos le hicieron noble y le colmaron de presentes y mercedes.

Rubens casó con una mujer de extraordinaria hermosura llamada Elena Forment, cuya imagen inmortalizó en sus obras.

El estilo de Rubens guarda analogía con su época galante, caballeresca pero abigarrada. Rubens es un gran maestro por más que la crítica haya notado ciertas impropiedades y anacronismos en sus cuadros.

Su inspiración fecunda produjo gran número de obras que hoy se encuentran repartidas entre todos los principales Museos de Europa.

Murió en Amberes el año 1640.

MISCELÁNEA

En la Exposición de los Campos Elíseos acaba de presentar un mecánico parisiense un curioso invento.

Consiste este en una cerradura de seguridad que el fabricante intitula *Cronométrica* por deber las garantías que ofrece á un movimiento de relojería especial.

Una vez dada cuerda á este mecanismo, cuerda que entre paréntesis dura quince días, la cerradura no deja penetrar la llave sino durante un cierto número de horas; de nueve de la mañana á cuatro de la tarde por ejemplo.

Pasado, pues, este período de las horas de oficina, ni el mismo cajero por más llaves que tenga, puede manipular ni abrir la caja.

Están tan escarmentados en Francia de los cajeros que ponen piés en polvorosa con el contenido de la caja en los bolsillos, que cansados ya de buscar garantías morales que por lo visto sirven de muy poco, los capitalistas han tenido que apelar á lo que podríamos llamar la *honorabilidad mecánica*, para no vivir en continuo sobresalto.

*
**

Una juventud entregada á las pasiones, y desarreglada, no deja á la vejez sino un cuerpo debilitado.

*
**

Después de una visita que una gran actriz hizo á Napoleón I, le dijo:

— Señor, dadme vuestro retrato.

— Tomad, replicó el conquistador, sacando del bolsillo una moneda de cinco francos.

*
**

El camino más corto y compendioso para la gloria, es el trabajar uno por ser tal como quiere ser juzgado.

*
**

París cuenta 57.000 localidades en sus variados teatros. El producto medio diario de la venta de billetes de espectáculos es de 400.000 francos. Añadiendo á esta suma lo que se gasta á causa del teatro, en coches para ir á él, propinas á los acomodadores, compra de ramos para obsequiar á las artistas, programas, periódicos especiales, etc., etc., un curioso estadista ha probado que los teatros de París representan «cuarenta millones de francos» de ingresos anuales.

*
**

De los trabajos que un sabio alemán ha hecho sobre el pelo en una porción de años, se desprende lo siguiente:

Una cabeza regular de hombre tiene por término medio 844.000 cabellos, y de mujer 622.000.

Los rubios tienen mayor número de cabellos que los morenos.

La cabellera de los primeros varía entre 720.000 cabellos y 935.000.

La cabellera negra varía entre 542.000 y 789.700.

Estudios son estos de gran importancia para la humanidad.

Lo que no nos dicen es si dicho sabio se ha quedado calvo de tanto estudiar.

*
**

El año último hubo en París 20.340 casos de locura, y entre ellos muchos causados por el espiritismo. La manía más extraña que se ha observado es la de un joven que se ha empeñado en demostrar la fuerza de la enseñanza musical en los animales, y se pasa los días enteros escuchando con gran atención las diferentes tonalidades de bueyes, vacas, carneros y aves de corral.

*
**

En los Estados Unidos cada soldado cuesta al Gobierno 4.000 pesos. En Francia cuesta anualmente unos 100 pesos, y en Alemania unos 88 pesos; pero bien pronto el soldado alemán costará tanto como el soldado francés, pues tanto los oficiales como los soldados de aquel imperio se quejan de la pequeñez de su sueldo. Rusia tiene un ejército de 4.500.000 hombres, el de Alemania asciende á 4.267.000 y el de Francia pasa de un millón. Solamente entre esas tres naciones hay casi cuatro millones de hombres sobre las armas.

*
**

Modo de dibujar prontamente toda clase de plantas y de hojas.

Tómese una hoja de papel bastante delgada y

báñese con aceite de linaza ó aceite comun; déjese así empapada durante tres ó cuatro días, al cabo de los cuales se pasará por encima de una luz que tenga buena llama hasta que quede completamente ahumada. Ya que esté bien ennegrecida, se coloca la hoja ó rama que se quiere dibujar entre dos hojas de este papel así preparado, se cubre todo con un papel más fuerte y se frota con un cuerpo duro y pulimentado para que el negro del papel se quede en todos los contornos y nerviaciones de la hoja. Hecho esto, se pasa la planta á otros papeles blancos, y frotando de nuevo ó comprimiendo por algun tiempo, se obtienen en ámbas caras del papel la impresión completa de la planta que se quería dibujar.

*
**

El último promedio de la mortalidad resulta á 39,3 por 1.000 en Nápoles; 23,4, en Turin; 34,5, en Florencia; 42,8, en Venecia; 32, en Londres; 24, en París; 29, en Berlin; 21, en Viena; 28,9, en Bruselas; 26, en Nueva-York; 46, en Filadelfia; 26, en Bombay. En Venecia y Nápoles resulta, por consiguiente, la mayor mortalidad y la menor en Viena y en Filadelfia. Entre esta y Venecia hay una diferencia de 26,3 por 1.000, es decir una mortalidad casi triple en Venecia que en Filadelfia.

*
**

El redactor en jefe del único periódico árabe que se publica en Constantinopla tiene 69 años, habla seis idiomas, y sabe además el latín y el hebreo.

Su periódico, *Djomvcal* (mensajero de noticias) tiene 370 suscriptores en Siria, 450 en Egipto, 50 en Arabia, 400 en Mesopotamia, 465 en Africa, 15 en la India, 40 en el Soudan, 200 en Constantinopla y 50 en Europa. Ha publicado varios diccionarios y obras útiles, y un libro en árabe titulado: *Las potencias que siembran la discordia.*

*
**

CHARADA.

Al niño le desanima
mi prima
En los santos mucho abunda
mi segunda
Y hacerte gran bien pudiera
mi tercera.
De modo que si cualquiera
se fija lo acertará,
pues que en su casa verá
prima, segunda y tercera.

(Las soluciones en el número próximo.)

Solucion á las Charadas del número anterior.

1.^a—ÓPALO.

2.^a—BUFETE.

Han remitido la solución las Sras. D.^a Petra Ordoñez de Lara, D.^a Purificación Bigüesal D. José Redruello y D. L. R. (suscriptores de Madrid).

Con retraso hemos recibido las soluciones á las charadas *Carino* y *Corola*, por D. Eugenio Bartolomé, suscriptor de Brihuega y de la primera por D. Santiago Ortiz, de Corral-Rubio.

*
**